



Este apartado forma parte del libro:

Innovaciones metodológicas para la investigación educativa

*Ricardo López León
Javier Treviño Rangel
(Coordinadores)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2026

Extensión: 158 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-968-9752-20-2

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-968-9752-20-2>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/380>

Introducción: La innovación en la investigación educativa

*Ricardo López León¹
Javier Treviño Rangel²*

En el cambiante paisaje educativo actual, particularmente en México y América Latina, es imperativo explorar nuevas formas de investigación que permitan comprender la complejidad de los desafíos a los que se enfrentan docentes y estudiantes en las aulas de manera cotidiana: por ejemplo, asuntos de género, interculturalidad, diversidades, violencias y nuevas tecnologías. La educación, se ha demostrado, tiene el potencial de transformar vidas y puede ser la base para construir paz, reducir la pobreza y promover el desarrollo sostenible (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], s.f.). De ahí la importancia de explorar nuevos enfoques metodológicos que permitan, a quienes realizamos investigación educativa, entender mejor los procesos de enseñanza y

1 Departamento de Diseño Gráfico. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

2 Departamento de Educación. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

aprendizaje en la escuela, así como los problemas internos y externos que en ello influyen.

La educación es una actividad prioritaria para la mayoría de los Estados nacionales, incluso para aquellos que no gozan de un régimen democrático. Estos, por medio de distintas políticas públicas, como es el caso de los Programas Nacionales Estratégicos de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) en México, consideran que la educación es fundamental para el desarrollo humano y social. Es por ello que su mejora continua requiere de perspectivas analíticas y metodológicas innovadoras, rigurosas y apuntaladas en un sólido bagaje teórico, pero que avancen conforme lo hacen los problemas en el aula. La investigación educativa debiera contribuir a la comprensión de los retos contemporáneos de índole social, cultural y política que condicionan, afectan, incentivan u obstruyen la educación. No es casualidad que organismos como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) dediquen parte de sus esfuerzos a medir la inversión en investigación educativa en los países que de ella forman parte.

La investigación educativa tradicional es ciertamente valiosa. Sin embargo, a menudo se ve limitada por enfoques convencionales y metodologías estáticas que no necesariamente facilitan la recolección y análisis de información empírica en contextos dinámicos, complejos o vibrantes como lo es el de México o América Latina. Por tanto, resulta esencial reflexionar sobre nuevas perspectivas metodológicas y analíticas que puedan proporcionar una comprensión más profunda y quizás holística de los procesos educativos, además de desentrañar los desafíos contemporáneos e identificar rutas que promuevan un cambio significativo en la práctica educativa.

En el último siglo, la investigación educativa ha evolucionado considerablemente, pasando de ser una suerte de indagación principalmente psicológica sobre el aprendizaje a una disciplina que abarca diversas teorías y métodos y que se nutre de la influencia de otras áreas del conocimiento como la sociología, los estudios socioculturales o las políticas públicas (Nisbet, 2005). De acuerdo con Adeleke (2023), la investigación educativa ha tenido varias formas y alcances, entre las que se encuentran las siguientes: la investigación descriptiva, que ha implicado la discusión a profundidad de una situación en particular o de un caso de estudio, que se realiza con el objetivo de reunir información y datos sobre el estado actual de un fenómeno; la investigación mediante encuestas, que utiliza dicho instrumento como método principal de

recogida de datos para comprender estadísticamente los puntos de vista de grupo sobre un determinado tema; la investigación del desarrollo, que se centra en el examen de variables y su evolución a lo largo del tiempo; la investigación correlacional, que examina la relación entre dos o más variables; la investigación observacional, que procede a observar de forma sistemática para identificar frecuencia o intensidad de aquello que se observa; la investigación-evaluación, en la que se recopilan y revisan datos que ofrecen información para determinar el valor, mérito o calidad sobre determinados objetos, como puede ser un programa educativo; la investigación-acción, la cual supone un ciclo en el que inicialmente se adopta una postura investigadora, seguida del desarrollo de la comprensión de un problema y la formulación de una estrategia de intervención; finalmente, la investigación-acción participativa, referida a la que involucra a todas las partes que están vinculadas con el objeto de estudio. Además de las anteriores, Johnson y Christensen (2014) suman también la investigación-orientación, centrada en la recopilación de información para ayudar al investigador a promover una postura ideológica o política específica en vías de mejora de grupo o sociedad.

Como es evidente, el campo de la investigación educativa es amplio. Además de las rutas aquí mencionadas, seguramente hay otras formas de proceder emergentes, ya sea que combinan las anteriores o que proponen senderos alternativos. Lo anterior es muestra también de la creciente preocupación por la comprensión, a profundidad, de los procesos de enseñanza-aprendizaje. A fin de cuentas, son estos procesos los que permiten transmitir el conocimiento y heredarlo de una generación a otra: conocimiento que se traduce en formas de actuar, pensar, concebir y dar sentido al mundo, aspectos que finalmente devienen en eso que llamamos cultura.

No pretendemos con este texto desestimar la gran tradición en investigación educativa en sus distintas formas, intereses y alcances. Tampoco buscamos recuperar las formas tradicionales de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta que sin duda han logrado grandes aportes a la construcción del conocimiento educativo. Con este libro perseguimos, en cambio, promover la reflexión y provocar nuevos cuestionamientos sobre la investigación educativa a partir de la exploración de otras formas periféricas de recolección y análisis de datos, las cuales quizás han sido exitosas en otros campos y disciplinas. La presentación y discusión de estas otras maneras y procesos puede resultar disruptiva, tanto que motive el surgimiento de nuevos campos de estudio, méto-

dos y estrategias que ayuden a que la investigación educativa logre evolucionar para entender mejor el ritmo desbocado de las sociedades actuales y sus procesos de enseñanza-aprendizaje.

Este libro se compone de seis capítulos. El primero, de Jimena Hernández Fernández y José Antonio Cervantes Gómez, aborda el estudio de las transiciones educativas y laborales de estudiantes que participan en el Sistema de Educación Dual (SED) en México, utilizando un enfoque metodológico que combina la evaluación realista (ER) y los métodos mixtos (MM). La investigación se centra en comprender cómo la participación en el SED influye en las oportunidades socioeconómicas de los jóvenes, considerando factores contextuales como género, sector económico y condiciones locales. Los sujetos de estudio fueron estudiantes de nivel medio superior en los estados de Coahuila y México, a quienes se les dio seguimiento longitudinal durante 18 meses mediante encuestas (307 participantes) y entrevistas semiestructuradas (52 participantes). Los principales resultados destacan la complejidad de las transiciones, revelando que no son lineales y están mediadas por contextos específicos. Se identificaron diferencias significativas en las experiencias de los estudiantes según su género y sector económico, así como retrasos voluntarios en las transiciones debido a la pandemia de COVID-19. La ER permitió analizar mecanismos como recursos ofrecidos por el SED y respuestas de los participantes, mientras que los MM facilitaron una comprensión holística al integrar datos cuantitativos y cualitativos. La investigación concluye que este enfoque metodológico enriquece el análisis de políticas educativas, ofreciendo *insights* prácticos para diseñar intervenciones más inclusivas y efectivas.

El segundo capítulo, de Héctor Manuel Rodríguez Figueroa, expone la utilidad para el estudio de la convivencia escolar de una herramienta de investigación cualitativa denominada cartografía social, la cual es una metodología que se utiliza para mapear y representar de manera visual las relaciones y problemáticas sociales en diversos contextos, incluyendo el educativo. Para ello, se exponen y comparan los resultados de la aplicación de este instrumento en dos instituciones educativas: un bachillerato tecnológico estatal de la ciudad de Aguascalientes y una universidad privada de León, Guanajuato. Los resultados muestran la cualidad multivocal, participativa y dialógica de la cartografía social para conocer y comprender las prácticas interrelacionales entre estudiantes.

Por su parte, Ricardo López-León, en el capítulo 3, reflexiona sobre una práctica que en las últimas décadas se insertó como una forma fundamental de

interacción social: la fotografía. En este capítulo, se reflexiona sobre la fotografía en dos sentidos: primero, como forma de acercamiento del docente para conocer los procesos de aprendizaje de los estudiantes, y segundo, como forma para motivar la reflexión y enriquecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes. La fotografía, como herramienta para la investigación, puede convertirse en una técnica cualitativa en medida que establece una forma particular de proceder e indagar. Se exponen tres formas que han sido recurrentes en otras disciplinas y cuya incorporación en la investigación educativa puede arrojar nuevas maneras de abordar los problemas actuales: la fotografía reflexiva, que promueve la interacción de los participantes con su entorno a través de la captura de imágenes, lo que invita a mirar de forma distinta el entorno y promueve la reflexión; la foto-elicitación, a través de la cual los investigadores provocan opiniones de los participantes, utilizando imágenes como estímulo para suscitar el debate; y la fotovoz, que promueve la documentación y visibilización de problemas comunitarios a través de la fotografía, para promover el diálogo y acciones en consecuencia. El capítulo, en suma, destaca las ventajas de incorporar estrategias basadas en la captura de imágenes en las prácticas habituales de docencia e investigación, como propuesta de innovación en la investigación educativa.

En el capítulo 4, Javier Treviño Rangel propone un tema y un método controversiales. Primero, propone que la investigación educativa comience a explorar un tema hasta ahora ignorado: las repercusiones de la violencia criminal en la educación en México. En segundo lugar, propone la adopción de la criminología narrativa, un método novedoso en la criminología y la sociología de las desviaciones, como metodología de investigación educativa. Ante un contexto de violencia sistemática en diversas regiones del país, el autor argumenta que los métodos tradicionales son insuficientes para comprender cómo esta violencia afecta a estudiantes y docentes. La metodología sugerida es cualitativa, centrada en la recopilación y análisis de historias contadas por quienes cometen, padecen o atestiguan actos violentos. Esta aproximación se apoya en entrevistas en profundidad y observación etnográfica. A diferencia de los estudios cuantitativos, que muestran efectos negativos de la violencia en el desempeño escolar (como peores calificaciones, por ejemplo), la criminología narrativa busca entender por qué y cómo la violencia afecta la vida educativa, explorando el sentido que los actores dan a sus experiencias. A diferencia de los métodos narrativos tradicionales, en criminología o cualquier otra disci-

plina, la criminología narrativa es novedosa porque permite entender cómo las historias compartidas por alumnos y profesores no sólo explican o justifican acciones realizadas en el pasado, sino cómo dichas narrativas motivan, impulsan o condicionan comportamientos y moldean creencias colectivas en torno a la violencia, la impunidad y la admiración por figuras asociadas al crimen; o bien, cómo dichas historias permiten a las víctimas empoderarse y generar acciones de resistencia.

David Alfonso Páez y Lilia Aké Tec, en el capítulo 5, abordan el estudio de la formación y desarrollo profesional de docentes de matemáticas a través de la reflexión como herramienta metodológica en la investigación cualitativa. El objetivo es explorar cómo esta práctica contribuye al conocimiento profesional del docente y a la mejora de su práctica pedagógica. La metodología empleada se enmarca en la investigación cualitativa, particularmente en la investigación-acción, donde el investigador colabora estrechamente con los profesores, guiándolos a reflexionar de forma crítica sobre su enseñanza. Para ello, se utilizan tres modelos de reflexión: el Ciclo Reflexivo de Smyth, el Modelo de Parada y Pluinage y el Modelo ALACT de Korthagen. Estos modelos permiten identificar problemáticas, analizar la práctica docente, contrastarla con teorías y diseñar mejoras. Los sujetos de estudio son profesores de matemáticas en formación o en ejercicio, quienes reflexionan sobre sus experiencias en el aula, especialmente en la enseñanza de contenidos como las ecuaciones. La reflexión se da antes, durante y después de la acción docente, permitiendo al investigador obtener información sobre el conocimiento didáctico y matemático del profesor.

El último capítulo corresponde a José Enrique Coutiño Trejo y Zoe González Martínez. De manera provocadora, los autores escriben sobre un tema urgente y profundamente humano: el talento de las juventudes mexicanas y las condiciones sociales que permiten —o impiden— su florecimiento. A través de una mirada crítica y esperanzadora, anclada en la teoría sociocultural de Vygotsky, los autores invitan a repensar los programas extracurriculares como espacios privilegiados para acompañar el desarrollo del talento juvenil. Este texto no sólo aporta herramientas conceptuales y metodológicas para quienes trabajan en educación, sino que también interpela a quienes creen que el potencial está democráticamente distribuido, pero no así las oportunidades. Su lectura estimula la imaginación sobre cómo es posible un sistema educativo más justo, consciente y comprometido con las capacidades de las personas.

Dejamos, pues, en manos del lector este compendio de metodologías con la esperanza de que sea un recurso útil para ampliar las posibilidades de indagación en el campo educativo. Más que ofrecer un conjunto cerrado de procedimientos, este libro propone una invitación a explorar enfoques diversos, a dialogar con perspectivas metodológicas alternativas y a reconocer la riqueza que surge cuando la investigación se aproxima de manera sensible y reflexiva a los contextos educativos. Confiamos en que las propuestas aquí reunidas sirvan tanto como herramientas prácticas para investigadores y docentes, como punto de partida para nuevas preguntas, adaptaciones y desarrollos metodológicos que respondan a las particularidades de los entornos educativos en México y América Latina. En última instancia, aspiramos a que este volumen contribuya a fortalecer una investigación educativa más abierta, situada y creativa, capaz de acompañar la transformación de las prácticas pedagógicas y de los sistemas educativos en la región.

Referencias

- Adeleke, M. (2023). From variables to research design: A deep dive into educational research methodology. *Journal of Educational Research and Evaluation*, 7(4), 622-628.
- Johnson, B. y Christensen, L. (2014). *Educational research quantitative, qualitative, and mixed approaches*. SAGE Publications.
- Nisbet, J. (2005). What is educational research? Changing perspectives through the 20th century. *Research Papers in Education*, 20(1), 25-44. <https://doi.org/10.1080/0267152052000341327>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (s.f.). *La educación transforma vidas*. <https://www.unesco.org/es/education>

